

MUSEU D'HISTÒRIA
DE LA CIUTAT



elcall

el barrio judío de Barcelona
Barcelona's Jewish quarter

Institut de
cultura .



Ajuntament de Barcelona

La presente guía describe la historia y la vida de la comunidad judía que vivió en el Call de Barcelona durante la época medieval y desapareció tras los disturbios del año 1391. Hoy en día, las comunidades judías de Barcelona viven integradas en la ciudad. La redacción de esta guía ha contado con su colaboración.

This guide explains the history and life of the Jewish community that lived in Barcelona's Call during medieval times and disappeared as a result of the disturbances in 1391. Today, Barcelona's Jewish community, in all its diversity, finds itself absolutely integrated in the city. This guide has been compiled with its help.

Textos: Victòria Mora (MHCB)

Fotos: Antonio Lajusticia, Espai d'Imatge Fotografia, Ramón Muro (MHCB), Jordi Puig (MHCB), Postdata disseny i comunicació

Traducciones: Manners

Diseño: Postdata disseny i comunicació

Copyright: Ajuntament de Barcelona

índice index

La comunidad judía de la Barcelona medieval Medieval Barcelona's Jewish community	4
Organización interna Internal organisation	6
La vida en el Call Life in the Call	8
Los barrios del Call The quarters of the Call	14
El Call Mayor The Major Call	16
La entrada al Call Mayor The entrance of the Major Call	18
Calle de Sant Honorat Carrer de Sant Honorat	20
Calle de Sant Sever y bajada de Santa Eulàlia Carrers de Sant Sever and baixada de Santa Eulàlia	22
Calle de Sant Domènec del Call Carrer de Sant Domènec del Call	24
Calle del Arc de Sant Ramon del Call Carrer de l'Arc de Sant Ramon del Call	26
Calle de Marlet Carrer de Marlet	28
Calle de los Banys Nous Carrer dels Banys Nous	30
Calle del Call Carrer del Call	32
El Call Menor The Minor Call	34

la **comunidad judía** de la Barcelona medieval

La presencia de judíos en Barcelona está documentada desde antes de la existencia del barrio judío en la ciudad, aunque se desconoce si ya constituían una comunidad. Hacia el año 850, el gaón Amran —de una academia rabínica en Sura (Babilonia)— envía una carta a los judíos de Barcelona. En el año 877, el judío Judacot hace de emisario entre Carlos el Calvo y los barceloneses y entrega al obispo Frodoí diez libras de plata para reparar su iglesia. En el asalto de Almanzor a Barcelona (año 985) mueren varios judíos y las propiedades de los que no tenían herederos pasan a manos del conde.

Los Usatges de Barcelona (1053-1071) incluyen algunas disposiciones referentes a los judíos. La primera noticia documental de un barrio judío en Barcelona data del siglo xi, cuando se menciona una calle que *solebat ire ad callem judaicum*.

La palabra *call* significa «calle pequeña» o «callejón». El nombre se extendió a todo el conjunto de calles ocupadas por los judíos, es decir, al barrio judío, y la comunidad de judíos recibió el nombre de *aljama*.

Las autoridades municipales no tenían ninguna jurisdicción sobre el Call, que dependía directamente del rey o del baile real, pero ya a partir del siglo xiv se dictaron ordenanzas restrictivas para los judíos, referidas sólo a situaciones o actuaciones fuera del barrio del Call.

medieval Barcelona's **Jewish community**

Before the Jewish quarter came to exist, it is on record that there were Jews in Barcelona, although it is not known whether they already formed a community. Towards the year 850, the gaon Amram, head of the rabbinic academy of Sura (Babylonia), sent a letter to the Jews of Barcelona. In 877 the Jew called Judacot acted as the emissary between Charles the Bald and the Barcelonans, delivering ten pounds of silver to Bishop Frodoí for the repair of his church. Jews were among the dead in Al-Mansur's assault on Barcelona (year 985) and the properties of those who had no heirs passed into the hands of the count.

The *Usatges* (Usages) of Barcelona (1053-1071) include some provisions relating to Jews. The first documentary record of a Jewish quarter in Barcelona dates from the 11th century, mentioning a street that *solebat ire ad callem judaicum*.

The word *call* means "little street" or "alley". This name came to extend itself to the whole set of streets occupied by the Jews, that is to say, the Jewish quarter, and the community of Jews was called the *aljama*.

The municipal authorities had no jurisdiction whatsoever over the Call, which was under the direct authority of the king or the royal bailiff, although already from the 14th century there were enacted ordinances that were restrictive for Jews, relating only to situations or actions outside the Call.



organización interna internal organisation

La organización interna de la aljama correspondía a los propios judíos, con un autogobierno confirmado por privilegio real. La comunidad se regía por un régimen oligárquico, integrado por los miembros ricos y doctos; los dirigentes se llamaban *secretarii* o *neemanim*. Un consejo formado por diez miembros, que seguía el modelo del gobierno municipal barcelonés, supervisaba la gestión de los *secretarii* y controlaba el órgano ejecutivo. Cada comunidad tenía autoridad para promulgar ordenanzas (*taqqanot*), reglamentos elaborados para regular la vida comunitaria, religiosa, económica, social, educativa y ética de sus miembros.

Dentro del Call, la comunidad judía vivía según el calendario hebreo de ciclos lunares y observaba los sábados y las festividades tradicionales. Las leyes religiosas, civiles y penales, así como las costumbres, estaban regulados por la Torá. En el Call de Barcelona había una escuela talmúdica. Fue también dentro del Call donde los judíos desarrollaron su cultura y crearon obras maestras que pasarían a formar parte de la literatura judía universal.

Las ordenanzas promulgadas por la aljama eran a menudo confirmadas por los monarcas. La dirección del culto era responsabilidad de los rabinos, los administradores de la comunidad tenían que mantener el culto público, abastecer los alimentos *kosher* y cuidar a los enfermos, a los difuntos y a sus familias. El *bet din*, un tribunal con jueces expertos que actuaban de acuerdo con la ley judía y con el consentimiento del monarca tenía el derecho de pronunciar sentencia entre los judíos en pleitos civiles y criminales.

Los judíos, «bossa e tesoro del rei», tenían el deber de pagar impuestos: cada año el rey les obligaba a pagar una cantidad determinada. La aportación económica era repartida por los secretarios de la *aljama* entre los cabezas de familia. Para una mejor recaudación del impuesto, se crearon las colectas (agrupación de juderías), que tenían que pagar también las cenas e impuestos extraordinarios cuando el rey necesitaba dinero para una guerra o unas fiestas de coronación. Los judíos mantenían y cuidaban los leones y otros animales que poseía el rey.

Fragmento de una lámpara de pie múltiple con figura antropomorfa esquemática y fragmento de una *khamukiyah*, lámpara ritual. Siglo XIII
Objetos procedentes de excavaciones arqueológicas realizadas en la calle de Sant Honorat, donde se han encontrado objetos propios de la comunidad judía junto con otros comunes de la época.

Fragment of a lamp with multiple feet, decorated with a schematic anthropomorphic figure and fragment of a *khamukiyah* ritual lamp. 13th century
Pieces from archaeological excavations carried out at Carrer de Sant Honorat, where objects belonging specifically to the Jewish community have been found, together with others from the common culture of the times.

The *aljama*'s internal organisation was established by the Jews themselves, whose self-government was confirmed by royal privilege. The community was ruled by an oligarchic regime, formed by the community's rich and learned members; the leaders were called *secretarii* or *neemanim*. A council of ten members, based on the model of Barcelona's municipal government, supervised the governance of the *secretarii* and watched over the executive body. Each community had the authority to enact ordinances (*taqqanot*), which were regulations established to rule the religious, economic, social, educational, ethical and community life of its members.

Within the Call, the Jewish community lived according to the Hebrew religious calendar of lunar cycles, observing the Sabbath and the traditional festivities. The religious, civil and penal laws, as well as customs, were regulated by the Torah. Likewise, in the Call of Barcelona there was a Talmudic school. It was also in the Call that the Jews unfolded their own culture and created masterpieces that would come to form part of universal Jewish literature.

The ordinances enacted by the *aljama* were often confirmed by the monarchs. The direction of religious services was the responsibility of the rabbis and the administrators of the community had to maintain the public worship, provide kosher food and attend to the ill, the dead and their families. The *bet din*, a court with expert judges who acted according to Jewish law and with the monarch's consent, had the right to pass sentence between Jews in civil and criminal suits.

The Jews, called "the king's purse and treasure", were required to pay taxes: each year the king obliged them to pay a set amount. This financial contribution was distributed by the secretaries of the *aljama* among the heads of families. To simplify the collection of this tax, collects (groups of Calls) were created, which also had to pay right of purveyance and special taxes when the king needed money for a war or coronation festivities. The Jews also maintained and cared for the lions and other wild animals owned by the king.

la vida en el Call life in the Call

En el año 1079 la población judía era de unas setenta familias, mientras que en el siglo XIV llegaba a unas cuatro mil personas. El crecimiento en número de familias y la llegada de los judíos expulsados de Francia hicieron necesaria una ampliación de su barrio; se creó, pues, el Call Menor.

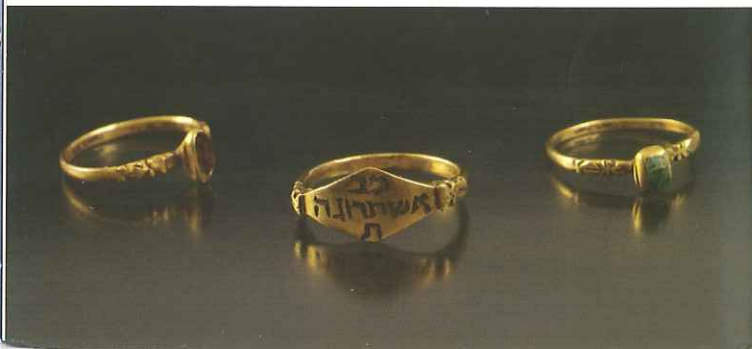
La sinagoga era el centro de la comunidad; la scola, el lugar de estudio y de la plegaria, el lugar donde se celebraban las fiestas más importantes —la circuncisión, la bar-mitsvá, la celebración pública del sábado, Roix ha Xaná (Año Nuevo), Xabuot (Pentecostés), Sucot (fiesta de las Cabañuelas), Pasakh (Pascua), Khanuca (fiesta de las Luces), Tixà ve Av (conmemoración del Templo) y Purim (fiesta de la reina Ester)— y, también, el lugar donde se hacían las asambleas y reuniones, se daban avisos, se celebraban juicios, se aplicaban las leyes...

En lo que concierne al ámbito laboral, dentro del Call la mayoría de los judíos eran artesanos y menestrales, como tejedores de velos de seda, encuadernadores, orfebres, coraleros, zapateros, prestamistas, taberneros y vendedores; algunos también se dedicaban al cultivo de sus tierras. Así mismo, destacaban como médicos, muy apreciados por todo el mundo. Por otro lado, ocupaban cargos dentro de su comunidad: políticos, como el de secretario; administrativos, como los de portero, enterrador o xokhet, el cual sacrificaba los animales para comer. Además, ejercían cargos religiosos como rabinos y en la escuela talmúdica. Y por sus conocimientos, los más destacados formaban parte de la corte real y tenían cargos públicos: bailes, recaudadores de impuestos, traductores, embajadores... Finalmente, cabe destacar los que se hicieron un nombre dentro del mundo cultural como filósofos, literatos, científicos y traductores, muchas de cuyas obras han llegado hasta nosotros. De entre todos ellos destacaremos a Rabi Salomón Ben Adret (siglo XIII), una de las figuras más importantes del judaísmo catalán y universal, creador de la escuela talmúdica de Barcelona.

In the year 1079 the Jewish population numbered about seventy families, whereas by the 14th century it comprised some four thousand people. The growth in the number of families and the arrival of Jews who had been expelled from France made it necessary to expand the Jewish quarter, so the Call Menor or Minor Call was created.

The synagogue formed the centre of the community; it was the *schola*, a centre of study and prayer, and the place where the most important feasts were held - circumcision, *Bar Mitsvah*, the public celebration of the Sabbath, *Rosh Hashanah* (New Year), *Shabuot* (Pentecost), *Sukkot* (Feast of Tabernacles), *Pesach* (Passover), *Hanukah* (Festival of Lights), *Tischa B'Av* (Commemoration of the Temple) and *Purim* (Feast of Queen Esther) - and it was also the place where assemblies and meetings were held, where news was announced, where trials took place, where the laws were applied, etc.

With respect to their working life, most of the Jews in the Call were craftsmen and workmen, such as silk veil weavers, book binders, goldsmiths, coral merchants, shoemakers, money-lenders, inn-keepers and merchants. Some of the Jews here also devoted themselves to the cultivation of their land while others stood out as physicians, who were highly esteemed by all. Many held political offices within their community, like that of secretary, or administrative offices, like those of porter, undertaker, or *xokhet*, who sacrificed animals for food. Likewise, some people held religious offices, such as rabbis and the teachers of the Talmudic school. Because of their knowledge, the foremost members of the Jewish community formed part of the royal court and held such general public offices as bailiff, tax collector or ambassador. Lastly, it should be noted that numerous Jews made a name for themselves in the cultural world as philosophers, men of letters, scientists and translators, many of whose works have passed down to our days. Notable among these people was Rabbi Solomon Ben Adret (13th century), one of the most important figures of Catalan and universal Judaism and founder of the Talmudic school of Barcelona.



Anillos de oro encontrados en el año 1945 en las primeras excavaciones de la necrópolis de Montjuïc. Uno conserva una pequeña esmeralda, el otro ha perdido la piedra, y el tercero tiene una inscripción hebrea: «Entre todas las mujeres, Astruga sea bendecida». Astruga era un nombre muy corriente entre las judías barcelonesas. Siglos XIII-XIV

Gold rings found in 1945 in the initial excavations of the necropolis on Montjuïc. One ring still has a little emerald while another ring's stone has been lost. There is a third ring with a Hebrew inscription: "Amongst all women, blessed be Astruga". Astruga was a very common name among the Jewish women of Barcelona. 13th-14th centuries

Durante la primera etapa de la presencia judía en Barcelona, las comunidades judía y cristiana mantenían buenas relaciones, poseían negocios en común, y los condes-reyes confiaban a judíos cargos públicos como los de baile real, recaudador de impuestos o embajador.

En el **IV Concilio de Letrán** (1215), se adoptan diversas disposiciones contra los judíos (control de los préstamos, obligación de llevar señales en los vestidos, etc.). Según estas disposiciones, el rey Jaime I recomienda el uso de la señal distintiva y se fija en un 20% el interés de los préstamos; también se prohíbe que los judíos ocupen cargos públicos que supongan autoridad sobre los cristianos (bailes reales...). Pero excepto la relativa al interés de los préstamos, el resto de las disposiciones no se llegaron a implantar. Más adelante, en 1268, Jaime I dispensa a todos los judíos de la aljama de Barcelona de llevar la rodela; sólo les recomienda llevar la capa redonda cuando salgan de la ciudad.

Otra consecuencia del IV Concilio de Letrán fue el cierre de las juderías, de forma que la población cristiana estuviese separada de la judía. Sin embargo, en 1275, el papa Gregorio X recuerda a Jaime I la necesidad de crear unos barrios reservados a los judíos, lo cual indica que esta disposición no se había cumplido antes. Así mismo, en 1285 el rey Pedro II promete a los nobles que ningún judío ocupará el cargo de baile y confirma la promesa de que ningún judío ejercerá un cargo que suponga autoridad sobre los cristianos. A partir de ese momento, aumentará la presión fiscal sobre las aljamas, como también la de las doctrinas de la Iglesia contra los judíos.

La llegada de las órdenes de predicadores (dominicos y franciscanos) y la autorización de la que disponen para predicar dentro de las sinagogas promueve diversos alborotos, principalmente debido a los exaltados que acompañan a los frailes y provocan disturbios, hasta tal punto que el rey Pedro ordena a sus *veguers* que prohíban la entrada de cristianos en las sinagogas, excepto a tres o cuatro «hombres buenos». También pide a los franciscanos que intenten convertir a los judíos, no con amenazas ni violencia, sino por medio de la persuasión, y a los judíos que escuchen las prédicas y se guarden de emplear palabras ultrajantes con respecto a los frailes y la fe cristiana.

Objetos procedentes de las excavaciones arqueológicas realizadas en Barcelona, donde se han encontrado objetos propios de la comunidad judía junto con otros comunes de la época. Vemos un fragmento de una olla con la inscripción *melaj* (sal) y otro fragmento de una lámpara de pie múltiple en forma de copa. Siglo XIII.

Pieces from archaeological excavations carried out in Barcelona, where objects belonging specifically to the Jewish community have been found, together with others from the common culture of the times. A piece of a pot with the inscription *melakh* (salt) and a fragment of a cup-shaped lamp with a multiple feet may be seen. 13th century.

In the first stage of the Jews' presence in Barcelona, the Jewish and Christian communities maintained good relations and ran joint businesses, while the count-kings entrusted Jews with such public offices as royal bailiff, tax collector or ambassador.

At the **Fourth Lateran Council** (1215) diverse provisions against Jews were approved (control of loans, obligation to wear badges on their clothing...). In accordance with these provisions, King James I recommended the use of the distinctive, the interest on loans was set at 20%, and Jews were forbidden from holding public offices that would entail any authority over Christians (royal bailiffs...). However, except for the provision relating to the interest on loans, none of the rules came to be enforced. Later, in 1268, James I dispensed all the Jews of Barcelona's aljama from wearing the badge; all he did was to recommend that they wear the round cape on going out from the city.

Another consequence of the Fourth Lateran Council was the enclosure of the Calls, which meant that the Christian population became separated from the Jewish community. In 1275, however, Pope Gregory X reminded James I of the need to create city quarters reserved for the Jews, which indicates that this provision had not previously been enacted. Likewise, in 1285 King Peter II promised the noblemen that no Jew would hold the office of bailiff and confirmed the promise that no Jew would hold an office entailing any authority over Christians. From that moment on, the tax pressure on the aljamas increased, as did the pressure of the Church's doctrines against the Jews.

The arrival of the predicant orders (Dominicans and Franciscans) and their authorization to preach inside the synagogues led to diverse riots, mainly due to the fanatics who accompanied the friars and caused disturbances, up to the point that King Peter ordered his magistrates to forbid the entrance of Christians into the synagogues, except for three or four "good men". He also asked the Franciscans who sought to convert the Jews, not to do so with threats or violence, but by persuasion, and he asked the Jews to listen to the predications and to refrain from the use of outrageous language with respect to the friars and the Christian faith.





Dos fragmentos de lámparas (*khanukiyya*) del siglo XIII usadas en la fiesta de las Luces (*Khanuka*). Objetos procedentes de excavaciones arqueológicas realizadas en Barcelona, donde se han encontrado objetos propios de la comunidad judía junto con otros comunes de la época.

Two fragments of lamps (*hanukiyyah*) from the 13th century, used in the Festival of Lights (*Hanukah*). These pieces were found in archaeological excavations in Barcelona, where objects belonging specifically to the Jewish community have been found, together with others from the common culture of the times.

La epidemia conocida como **la peste negra** da lugar a la calumnia de que los judíos envenenan el agua, hecho que hace estallar la violencia. El sábado 17 de mayo de 1348 el Call es asaltado y varios judíos son asesinados. El rey Pedro pide al Papa una declaración oficial en la cual haga constar que las acusaciones contra los judíos son calumnias, y el papa Clemente VI promulga dos bulas al respecto.

La disputa de Barcelona. En el año 1263 el rey Jaime I, a instancias de los frailes predicadores, convoca y preside en su palacio de Barcelona la disputa religiosa entre Mosé ben Nahman, rabino de Girona, por parte judía, y fray Pau Cristià, converso, por parte cristiana. Además del rey, están presentes san Raimon de Penyafort y otras muchas personalidades. El debate sobre las dos religiones dura varios días y trata diversos temas, como la venida del Mesías. De esta disputa, cuya trascendencia llegó a toda Europa, se conservan versiones en latín y hebreo que, lógicamente, discrepan sobre el final. Pero la consecuencia de la disputa fue la censura y la quema de libros hebreos, la obligación de escuchar las prédicas de los dominicos y el exilio a Jerusalén de Mosé ben Nahman.

El asalto de 1391. A finales del siglo XIV se vive una situación bastante crítica en la ciudad debido al declive económico, los movimientos sociales y las crisis municipales, todo un cúmulo de circunstancias en las que la más mínima chispa puede hacer estallar la violencia y dirigirla hacia las minorías religiosas. El detonante del disturbio son las prédicas del arcediano de Écija, causa directa de los ataques a las juderías de Sevilla y de toda Andalucía. El movimiento antijudío se extiende por toda la Península y llega también a Cataluña, donde son atacadas casi todas las juderías. El Call barcelonés es asaltado los días 5 y 7 de agosto de 1391. Unos trescientos judíos son asesinados, otros se bautizan y otros varios huyen. Son atacadas también las propiedades, y no tan sólo las judías, sino también la Casa de la Bailía. Pese a los intentos reales para restaurar una judería (en la zona del Call Menor), jamás se reestablecerá ninguna. En el año 1401 el rey dicta el privilegio por el que Barcelona no volverá a tener un barrio judío.

The plague epidemic known as the **Black Death** gave rise to the calumny that the Jews were poisoning the water, which caused violence to break out. On Saturday 17th of May 1348, the Call was assaulted and several Jews were killed. King Peter asked the pope to make an official statement declaring that the accusations against the Jews were lies, and Clement VI issued two papal bulls to this effect.

The Barcelona Disputation. At the request of the preaching friars, in 1263 King James I called and presided over a religious disputation at his Barcelona palace between Moshe ben Nahman, or Nahmanides, the rabbi of Girona, on behalf of the Jews, and Friar Pau Cristià, a converted Jew, on behalf of the Christians. In addition to the king, present at this event were Saint Raymond of Penyafort and many other figures. The debate on the two religions lasted several days and dealt with diverse aspects, such as the coming of the Messiah. This debate was considered of great importance throughout Europe and Latin and Hebrew versions of it have been preserved, although naturally enough they differ with respect to its outcome. The consequence of the Disputation, however, was the censure and burning of Hebrew books, the obligation to listen to the preaching of the Dominicans, and Moshe ben Nahman's exile to Jerusalem.

The Assault of 1391. At the end of the 14th century, a very critical situation arose in the city because of the economic downturn, the various social movements that were unfolding and the municipal crises, forming a combination of circumstances in which a mere spark was enough to cause violence to break out with respect to the religious minorities. The detonating factor of the riot was the preaching of the arch-deacon of Écija, which was the direct cause of the attacks on the Jewish quarters of Seville and Andalusia at large. The anti-Jewish movement spread throughout Spain and reached Catalonia as well, where almost all the Calls were attacked. Barcelona's Call was assaulted on the 5th and 7th of August 1391. Some three hundred Jews were killed, others were baptised and some fled. Properties were attacked as well and not only those of the Jews: the Bailiff's House was assaulted as well. Despite the king's attempts to restore a Call (in the area of the Minor Call), it was never again restored. In the year 1401, the king issued a privilege by which Barcelona would not come to have a Jewish quarter again.

los barrios del Call

Que el Call fuese un espacio cerrado no significa necesariamente que los judíos viviesen aislados. En Montjuïc, el monte de los Judíos, además del cementerio, poseían tierras de cultivo y algunas casas o torres. En el llano de Barcelona tenían muchas tierras, principalmente viñas, huertos, campos de cultivo y árboles frutales; algunas de estas tierras debían de ser de cultivo propio y otras prendas de préstamos. Las zonas del llano donde tenían más propiedades eran, entre otras, Magòria, Bederrida, Les Corts, al pie de Collserola, los alrededores de Rec Comtal... También tenían casas y obradores en la plaza de Sant Jaume y puestos en el mercado de la plaza del Blat. Alrededor del Miracle (el actual espacio de la calle del Paradís, donde había estado el templo romano), en el siglo XI vivían los judíos monederos Bonhom, Enees y David, en un espacio que recuerda una zona residencial y que más tarde quedó fuera del recinto del Call Mayor.

En la Barcelona medieval había dos barrios judíos: el Call Mayor y el Call Menor, dicho también de Sanahuja o de Àngela. No estaban comunicados entre sí, pero creemos que cuando se comenzó la urbanización de las calles de los Banys Nous, de la Boqueria y de Avinyó, es decir, tras la apertura del muro romano, la comunicación fue mucho más directa. En medio de las dos juderías estaba el Castell Nou (Castillo Nuevo). Y también quedó equidistante entre los dos barrios el edificio de los Banys Nous o Baños Nuevos, que eran públicos y no restringidos por causas religiosas, raciales o de género.

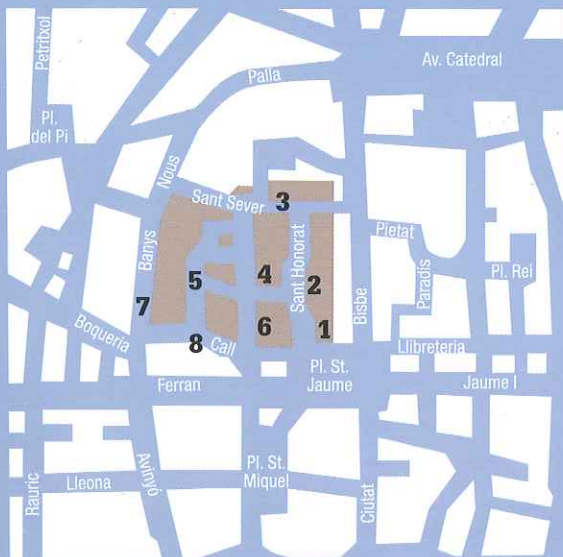
the quarters of the Call

The fact that the Call was an enclosed place did not necessarily mean that the Jews lived in isolation. On Montjuïc, or Mount of Jews, in addition to the cemetery the Jews possessed crop lands and some houses. On the plain of Barcelona they had many plots, mainly of vineyards, vegetable gardens, cultivated fields and fruit trees; some of these plots must have been their own while others formed securities. The areas on the plain where they had the most properties were, among others, Magòria, Bederrida, Les Corts, the foot of Collserola, the area round the Count's Channel (today known as Rec Comtal), etc. They also had houses and workshops at Plaça de Sant Jaume and stalls at the market of Plaça del Blat. Around El Miracle (the place where Carrer del Paradís now stands, where the Roman temple had been located), in the 11th century there lived the Jewish money-changers Bonhom, Enees and David, in a setting that recalls a residential area and that would later be left outside the precinct of the Major Call.

In the medieval Barcelona there were two Jewish quarters: the Call Major or Major Call, and the Call Menor or Minor Call, also called the Call d'En Sanahuja or Call de N'Àngela. They were not connected to one another but it is believed that when the urban development began of Carrer dels Banys Nous, Carrer de la Boqueria and Carrer d'Avinyó, that is to say, when these streets cut through the old Roman wall, the connection was much more direct. Between the two Calls was the Castell Nou or New Castle. The building called the Banys Nous or New Baths, which were public and unrestricted by reason of religion, race or gender, may also be considered to stand adjacent to the two Calls.

el Call Mayor the Major Call

- 1 La entrada al Call Mayor
The entrance of the Major Call
- 2 Calle de Sant Honorat
Carrer de Sant Honorat
- 3 Calle de Sant Sever y bajada de Santa Eulàlia
Carrer de Sant Sever and Baixada de Santa Eulàlia
- 4 Calle de Sant Domènec del Call
Carrer de Sant Domènec del Call
- 5 Calle del Arc de Sant Ramon del Call
Carrer de l'Arc de Sant Ramon del Call
- 6 Calle de Marlet
Carrer de Marlet
- 7 Calle de los Banys Nous
Carrer dels Banys Nous
- 8 Calle del Call
Carrer del Call



16

El Call Mayor ocupaba el cuadrante noroeste de la ciudad romana. De la urbanización romana se conservan indicios de la muralla en el interior de las casas situadas entre las calles de los Bany Nous y del Arc de Sant Ramon del Call. Las calles romanas conservadas son las de Sant Domènec y Sant Honorat, antiguos *decumani minori*; la calle de la Volta, actuales calle de Sant Sever y bajada de Santa Eulàlia; un antiguo *cardo minimus*, y la calle del Call, el antiguo *cardo maximus* que iba a la puerta romana y que en cierto momento fue desviado y adoptó la forma que hoy conserva.

Es posible encontrar indicios de otro *cardo minimus*, hoy desaparecido, y otros callejones medievales.

Los límites del Call Mayor eran la calle del Call y el Castell Nou al sur; la calle de Sant Honorat, más exactamente la línea de casas entre Sant Honorat y la calle del Bisbe, al este; la calle de Sant Sever y la bajada de Santa Eulàlia hasta el muro romano al norte, y una línea medianera entre las calles del Arc de Sant Ramon del Call y de los Banys Nous al oeste. Sin embargo, a mediados del siglo XIII el rey autorizó abrir puertas y ventanas en la muralla romana, y los límites se expandieron con la urbanización de las calles de Avinyó y dels Banys Nous.

The Call Mayor or Major Call occupied the northwest sector of the Roman city. From the Roman urban development of Barcelona there remain vestiges of the wall inside the houses between Carrer dels Banys Nous and Carrer de l'Arc de Sant Ramon del Call. The Roman streets that have been preserved are those of Sant Domènec and Sant Honorat, once the *decumani minori*; Carrer de la Volta, the present-day Carrer de Sant Sever and Baixada de Santa Eulàlia; a former *cardo minimus*, and Carrer del Call, the old *cardo maximus* that stretched from the Roman gate and that was diverted at a certain moment in time, adopting the form that it still has today.

There are also traces of another *cardo minimus*, now disappeared, and other medieval alleys.

The limits of the Major Call were Carrer del Call and Castell Nou to the south; Carrer de Sant Honorat (and more precisely the line of houses between Carrer de Sant Honorat and Carrer del Bisbe), to the east; Carrer de Sant Sever and Baixada de Santa Eulàlia as far as the Roman wall, to the north, and a median line between Carrer de l'Arc de Sant Ramon del Call and Carrer dels Banys Nous, to the west; in the middle of the 13th century, however, the king authorized gates and windows to be opened in the Roman wall and the boundaries were extended with the urban development of Carrer d'Avinyó and Carrer dels Banys Nous.

17

1

la entrada al Call Mayor the entrance of the Major Call



Al observar esta entrada al Call, vista desde la plaza de Sant Jaume, el lector debe hacer un esfuerzo para imaginarse el portal que cerraba el barrio. Ni la plaza ni el inicio de la calle de Sant Honorat tienen la misma imagen ahora que durante los siglos medievales.

On observing this entrance to the Call, as seen from Plaça de Sant Jaume, the reader must make an effort to imagine the gate that once closed off the quarter. Neither the square of Sant Jaume nor the start of Carrer de Sant Honorat have the same appearance as in medieval times.

Si nos situamos a la salida de la calle de Sant Honorat, de espaldas a la plaza de Sant Jaume, estaremos en el lugar aproximado donde había una de las puertas de entrada al Call. Pensemos, sin embargo, que en la época medieval este paisaje era muy diferente, ya que no existía ni el palacio de la Generalitat ni el del Ayuntamiento. De hecho, la plaza de Sant Jaume era un pequeño ensanchamiento entre las actuales calles de la Llibreteria y del Call, donde había la iglesia de Sant Jaume y otros edificios.

Mirando a la izquierda veríamos el Castell Nou, fortaleza medieval construida sobre la puerta romana y que ocupaba la actual manzana entre las calles del Call, de Avinyó y de Ferran. Los últimos restos de este castillo, conocido también con los nombres de Torre de Hércules y Torre de Catò, desaparecieron con la apertura de la calle de Ferran a mediados del siglo XIX. La calle del Call formaba una plazoleta al pie del castillo, donde había el horno de los judíos.

La otra puerta de entrada la veremos más adelante: estaba al inicio de la calle de Sant Domènec, en la esquina con la calle del Call.

Siempre se ha dicho que el Call estaba cerrado por un muro, pero no se ha encontrado ningún resto ni arqueológico ni documental al respecto. La única referencia documental hace alusión a una torre situada sobre la puerta y que fue derribada por orden municipal en el año 1392.

If one stands at the outlet of Carrer de Sant Honorat, with one's back to Plaça de Sant Jaume, one is approximately in the place where one of the entrance gates to the Call was once found. It should be recalled, however, that in the medieval period this setting was quite different, since neither the Palace of the Generalitat nor the City Hall had yet been built. In fact, Plaça de Sant Jaume was just a small widening between today's Carrer de la Llibreteria and Carrer del Call, where the church of Sant Jaume (St James) and other buildings were located.

Looking to the left one would see the Castell Nou, a medieval fortress built over the Roman gate, occupying the present-day block between Carrer del Call, Carrer d'Avinyó and Carrer de Ferran. The last vestiges of this castle, also known as the Tower of Hercules and Cato's Tower, disappeared when Carrer de Ferran was built in the middle of the 19th century. Carrer del Call formed a little square at the foot of the castle, where the Jewish baker's was located.

The other entrance gate will be seen later: it was found at the start of Carrer de Sant Domènec, on the corner of Carrer del Call.

It has always been said that the Call was enclosed by a wall, but no documentary or archaeological evidence of it has ever been found. The only existing documentary reference alludes to a tower that stood over the gate and was demolished by order of the councillors in the year 1392.

2

calle de **Sant Honorat** carrer de **Sant Honorat**

Seguimos ahora por la calle de Sant Honorat. Las casas que hay a mano derecha de la calle limitaban con las de la calle del Bisbe y conformaban el límite este del barrio. De todas las casas sólo una tenía accesos por las dos calles: la de Bonjuha Cabrit, que había sido antes del gran poeta Moshe Natan y que fue, precisamente, la que compraron los diputados de la Generalitat al desaparecer el Call para establecer su sede. Es la casa que sobresale de la línea de la calle. A su lado, ahora tapiado, había un callejón sin salida a la calle del Bisbe, al fondo del cual se hallaban la sinagoga Poca y otros edificios. Cerca de la entrada había una fuente, construida a mediados de siglo xiv con el objeto de ahorrar a los judíos el ir a buscar el agua a la fuente de la plaza de Sant Jaume.

A principios del siglo xx, al hacer obras de reforma en el Pati dels Tarongers (Patio de los Naranjos) del Palau de la Generalitat, se encontraron unos restos que enseguida fueron interpretados como restos de un muro y algunas fortificaciones, y se consideró que debían de pertenecer al muro de cierre del barrio. Una nueva lectura nos hace ver que esos restos pertenecen a edificios construidos en este espacio entre los siglos xi y xiv.

En el lado izquierdo de la calle, concretamente en el tramo que va hasta la calle de la Fruita, se han hecho últimamente unas excavaciones arqueológicas que, pese a no disponer todavía de sus conclusiones, nos avanzan algunos datos: la existencia en los siglos medievales de unos almacenes con un importante número de grandes silos que hacen replantearnos el uso de este espacio y, asimismo, la existencia de un muro que atravesaba la calle de la Fruita —la cual, por lo tanto, no estaba totalmente abierta como ahora— y que podría ser el muro de cimentación de un edificio.

Now let us continue along Carrer de Sant Honorat. The houses standing on the right side of the street bounded on the houses of Carrer del Bisbe and formed the eastern limit of the quarter. Only one of all the houses had access to both streets: the house of Bonjuha Cabrit, which had previously been that of the great poet Moses Nathan and which would be, precisely, the one that would be purchased by the deputies of the Generalitat when the Call disappeared in order to establish the seat of the government there. It is the house that projects from the line of the street. Beside it, now walled up, there was an alley that had no way out onto Carrer del Bisbe and at the rear of which there was the Minor Synagogue and other buildings. Near the entrance there was a public fountain, built in the mid-14th century to spare the Jews from having to go to the fountain at Plaça de Sant Jaume for water.

At the beginning of the 20th century, when reform works were to be carried out on the Courtyard of the Orange Trees at the Palace of the Generalitat, some vestiges were found that were immediately interpreted as being the remains of a wall and some fortifications, and it was considered that they must have belonged to the enclosing wall of the quarter. A new reading, however, shows that these vestiges belong to buildings that were erected here between the 11th and the 14th centuries.

On the left-hand side of the street, specifically along the stretch that runs to Carrer de la Fruita, some archaeological excavations have been carried out recently. The conclusions of that study have not yet been published but they provide some interesting facts, including the existence here, in medieval times, of warehouses with a substantial number of large silos, which makes one to reconsider the use of this place; and also the existence of a wall that crossed Carrer de la Fruita, a street which was not, consequently, open at both ends as it is now. This could be the foundation wall of a building.

Fachada lateral del actual Palau de la Generalitat, antes una noble casa judía, la única de la calle que tenía salida a la calle del Bisbe.

Side façade of today's Palace of the Generalitat, originally a stately Jewish mansion and the only house in the street with an exit to Carrer del Bisbe.



3

calle de Sant Sever y bajada de Santa Eulàlia carrer de Sant Sever and Baixada de Santa Eulàlia

Formaban una sola calle, dicha de la Volta, que quedaba cortada por el muro romano. Era, pues, un callejón sin salida que no se abrió hasta el año 1394.

La zona de la calle de Sant Sever próxima a la Catedral cambió mucho de aspecto en el siglo XVII con la construcción de la parte posterior del edificio del Palau de la Generalitat, por un lado, y la de la iglesia de Sant Sever, por el otro.

En el edificio número 5 de la calle de Sant Sever que hace esquina con la calle de Sant Felip Neri se han realizado investigaciones arqueológicas que nos han permitido confirmar la existencia de una domus de época romana tardía, una prensa de los siglos IX-XI, restos de construcciones de los siglos XIII-XIV como una posible lonja desmontada perteneciente a la primera mitad del siglo XIII, pozos, tres silos intercomunicados y restos de los siglos XVIII-XIX. En época reciente, y aprovechando el espacio libre en la plaza de Sant Felip Neri, se rehizo con material reaprovechado la fachada de este edificio que da a la plaza, a la vez que se trasladó aquí la casa del gremio de zapateros.

Siguiendo abajo por la misma calle, nos paramos ante el número 3 de la bajada de Santa Eulàlia, donde se ha podido estudiar un interesante edificio medieval adosado a la muralla romana y construido en su interior. La fachada lateral de este edificio daba a una calle que ya no existe, de la que se ve en plano parcelario un segmento tapiado, una porción conservada como patio y otra porción también tapiada que da a un gran patio orientado a Sant Felip Neri. En planta y como material reaprovechado, apareció una lápida con una inscripción hebrea. El edificio es posterior a 1391.

These two formed a single street, called Carrer de la Volta, which ended at the Roman wall. It was consequently a dead-end alley that was not opened up until the year 1394.

The area round Carrer de Sant Sever, near the Cathedral, underwent a great change of appearance in the 17th century with the construction of the rear part of the Palace of the Generalitat, on the one hand, and the construction of the church of Sant Sever, on the other.

In the building at Carrer de Sant Sever number 5 on the corner of Carrer de Sant Felip Neri, archaeological investigations have been carried out that have confirmed the existence of a *domus* from the late Roman period, a press from the 9th-11th centuries, vestiges of buildings from the 13th-14th centuries including a possible dismantled exchange building belonging to the first half of the 13th century, wells, three interconnected silos and vestiges from the 18th-19th centuries. In recent times, taking advantage of the open space at Plaça de Sant Felip Neri, the façade of this building overlooking the square was re-built with re-used material, while transferring the Shoemakers' Guildhouse here.

Continuing down this same street, one may stop before number 3 of Baixada de Santa Eulàlia, where it has been possible to study an interesting medieval building abutting on the Roman wall and which hollowed out the wall's interior. This building's side façade overlooked a street that no longer exists, although it may be seen from the plot plans to be formed by a walled-in stretch, a stretch preserved as a courtyard, and another walled-in stretch which opens onto a large courtyard facing Sant Felip Neri. A stone tablet with a Hebrew inscription, in re-used building material, was found in the floor of this building, which was erected after 1391.



Estas calles, que conforman el límite norte del barrio, quedaban cortadas a la izquierda por el muro romano y a la derecha por las propiedades del obispo. Las casas judías no llegaban a la actual plaza de Sant Felip Neri, que era dominio del obispo.

Forming the northern limit of the quarter, these streets were blocked off on the left by the Roman wall and on the right by the Bishop's properties. The Jewish houses did not reach today's Plaça de Sant Felip Neri, which belonged to the bishop.

4

calle de **Sant Domènec del Call** carrer de **Sant Domènec del Call**

Conocida también como calle de la Carnicería o calle de la Sinagoga Mayor, era la calle más importante del barrio judío.

El Call barcelonés tuvo varias sinagogas: la Mayor, la Menor o Poca, la de los Franceses y otras construidas por particulares con autorización real.

La sinagoga Mayor estaba en el interior de la manzana que hay entre las calles de Sant Domènec, Marlet, Arc de Sant Ramon del Call y la actual plazoleta de Manuel Ribé. Tenía tres puertas de acceso: por la calle Marlet, por un callejón hoy desaparecido que salía desde el número 8 de la calle del Arc de Sant Ramon del Call (la puerta ahora tapiada) y por la actual entrada en el número 9 de la calle de Sant Domènec.

Al inicio de la calle había el portal de entrada, la casa del portero y la Carnicería de los Judíos, que, pese a no ser una institución, era el lugar donde se vendía la carne koisher. El nombre de la calle proviene del hecho que el 5 de agosto de 1391, cuando se produjo el asalto al Call, era el día de san Domingo.

Tenemos que desmentir la existencia de un convento de dominicos dentro de los límites del Call, así como todas las leyendas que se han creado al respecto.

Era la calle principal del Call Mayor, donde se hallaban la sinagoga, la carnicería y otros destacados edificios. Al norte la calle formaba una plazoleta, hoy desaparecida, y al sur se encontraba el portal principal del barrio.

This was the main street of the Major Call, where the synagogues, the butcher's shop and other important buildings were located. To the north the street formed a little square, which has now disappeared, and to the south was the main gate of the quarter.

Also called Carrer de la Carnisseria or Carrer de la Sinagoga Major, this was the most important street in the Jewish quarter.

Barcelona's Call had various synagogues: the Great Synagogue, the Minor Synagogue, the French Synagogue and some that were built by private persons with royal authorization.

The Great Synagogue was located in the interior of the block between Carrer de Sant Domènec, Carrer de Marlet, Carrer de l'Arc de Sant Ramon del Call and today's Placeta de Manuel Ribé. It had three entrance doors: at Carrer de Marlet, at an alley that no longer exists and that started at number 8 in Carrer de l'Arc de Sant Ramon del Call (the door that is now walled up), and the present day entrance at number 9 in Carrer de Sant Domènec.

At the start of the street was the entrance doorway, the porter's house and the Jewish butcher's shop which, though not a public institution, was the place where kosher meat was sold. This street took the name it bears today because the assault on the Call occurred on 5 August 1391, St Dominic's day.

Here we must refute the existence of a Dominican convent within the limits of the Call, and all the legends that have arisen around it.



5

calle del **Arc de Sant Ramon del Call** carrer de l'**Arc de Sant Ramon del Call**

Sigue la línea interior de la muralla romana, escondida entre las casas de esta calle y la de los Bany Nous. Tiene un trazado muy irregular en forma de cuatro. Al final de la calle había existido un callejón que iba hasta la bajada de Santa Eulàlia.

Entramos a la calle por la plazoleta de Manuel Ribé y vemos un viejo caserón que hace esquina. Es un edificio del siglo XVI en el cual se aprovecharon elementos arquitectónicos de época anterior; en la fachada principal hay un arco ciego. Este edificio ha sido adquirido por el Ayuntamiento y está pendiente de excavaciones y rehabilitaciones, que tal vez nos darán más información.

Por la documentación escrita, sabemos de la posible existencia en esta calle de una sinagoga y unos baños fríos, pero no han podido localizarse.

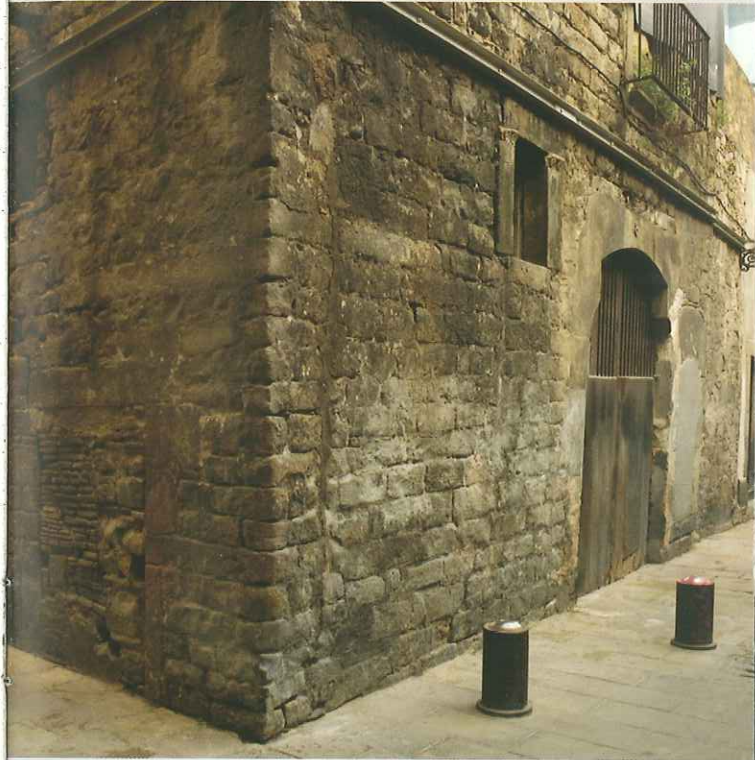
Esta calle no tenía salida directa a la calle del Call, sino que se comunicaba directamente con el Castell Nou a través de un paso elevado. En fotografías de finales del siglo XIX puede verse aún el arco que dio nombre a la calle.

This street follows the inner line of the Roman wall, hidden among the houses of this street and of Carrer dels Banyes Nous. It has a very irregular layout in the shape of a "4". At the end of the street there was once an alley that stretched to Baixada de Santa Eulàlia.

Entering Carrer de l'Arc de Sant Ramon del Call at Placeta de Manuel Ribé, one sees an old mansion on the corner. It is a building from the 16th century in which architectural elements from previous periods were used. In its main façade there is a blind arch. This building has been acquired by the City Council and is now awaiting excavations and rehabilitations that may possibly provide us with further information.

From existing written records, we know that there may have been a synagogue and some cold baths at this street, but they have not yet been located.

This street had no way out onto Carrer del Call but was connected directly to the New Castle or Castell Nou by a raised passage. The arch that lent its name to the street may still be seen in photographs from the end of the 19th century.



No es ésta una calle recta, sino que hace unos zigzags que desorientan: las casas de la izquierda se apoyan sobre el muro romano. A la derecha destaca este edificio, sede del futuro Centro de Interpretación del Call. Por el sur no tenía salida a la calle del Call y se comunicaba con el Castell Nou por un puente elevado.

This street has a zigzag layout that can be confusing. The houses on the left abut on the Roman wall. Standing out on the right is this building, which is to accommodate the future Interpretation Centre of the Call. To the south this street had no way out to Carrer del Call and it was connected to the New Castle by an elevated bridge.

6

calle de Marlet carrer de Marlet

Es una de las calles más conocidas del Call barcelonés por la lápida encastrada en el muro de la casa número 1. Esta casa fue edificada en el año 1820 y entre los derribos de la anterior se encontró dicha piedra, que los propietarios decidieron colocar en el mismo lugar donde había estado antes. Añadieron, además, otra lápida con una traducción errónea. La traducción que creemos correcta es la siguiente: «Fundación Pia de Rabino Samuel Ha-Sardí, su luz arde permanentemente».

Es una calle de línea irregular que rompe con las líneas rectas de la urbanización romana.

En la parte más próxima a Sant Domènec del Call se ve una puerta baja que conduce a un pasaje y que debía de ser una de las entradas a la sinagoga.

Siguiendo hacia la calle de la Fruita, podemos observar una imagen que nos permite imaginarnos cómo eran, de hecho, las calles del Call: pequeñas, estrechas, sinuosas y con casas que parece que corten el paso.

Es quizá la calle más conocida del barrio por haber conservado encastrada en la fachada de la casa núm. 1 esta inscripción, acompañada de otra del siglo XIX y una actual. Todo ello para informarnos de que en este espacio se hallaba la Fundación de Samuel Ha-Sardí: hospital para pobres, escuela, lugar de acogida...

This is perhaps the best known street in the quarter because the façade of the house at number 1 preserves this ancient inscribed plaque, together with one from the 19th century and a contemporary one. The plaque states that this was the site of a foundation by Samuel Ha-Sardí, containing a hospital for the poor, a school and a hostelry.

This is one of the best-known streets of Barcelona's Call because of the stone tablet embedded in the wall of the house at number 1. This house was built in the year 1820 and amid the rubble from the previous structure was found this stone, which the owners decided to set in the same place where it had been located before. They also added another stone tablet with an incorrect translation. The following is believed to be the correct translation: "Pious Foundation by Rabbi Samuel Ha-Sardí; his lamp burns forever". Carrer de Marlet has an irregular layout that contrasts with the straight lines of the Roman urban development.

In the stretch nearest Carrer de Sant Domènec del Call, there is a low doorway that leads to a passageway that must have been one of the entrances to the synagogue.

Continuing towards Carrer de la Fruita, the setting allows one to imagine what the streets of the Call were actually like: small, narrow, with bends and with houses that seem to bar one's way.



7

calle de los **Banys Nous** carrer dels **Banys Nous**

El nombre de esta calle hace referencia a un edificio singular que la caracterizó durante largo tiempo: los Banys Nous, los baños públicos medievales de la ciudad. Estaban situados en la parte de esta calle que hace esquina con la de la Boqueria, en el espacio que ocupa ahora un edificio con unos destacables esgrafiados barrocos.

Los baños fueron fundados en el año 1160 por Abraham Bonastruc, asociado al conde Ramon Berenguer. El conde cedió unas tierras situadas fuera del muro romano, bajo el Castell Nou, lugar donde abundaba el agua, y Bonastruc los mandó construir y equipar. Según el contrato, el alfaquí los explotaría y ambos irían a tercios en los beneficios. Los hijos de Bonastruc los vendieron a Guillem Durfort.

El edificio estaba construido según la tradición árabe de las casas de baño, pero con técnicas y decoración románicas. Tenía diversas salas y dependencias, entre ellas una destinada a *miqvé*. Las salas más importantes eran la sala de descanso, con cúpula y templete central, y las de los baños de vapor. El edificio se mantuvo en pie, aunque sin uso, sepultado bajo la casa hasta 1835, cuando fue derribado. Se conservan planos y dibujos y una maqueta en el Museo de Historia de la Ciudad.

Más arriba de la calle, nos podemos detener ante el número 16, donde unos trabajos arqueológicos localizaron un tramo considerable del lienzo externo de la muralla romana que conserva toda su altura, desde la cimentación hasta el paso de ronda. Se han documentado también fragmentos de dos torres de planta cuadrada y un arco de construcción del siglo XIII que las unía por el lado de Banys Nous.

Según un documento del año 1258, Astruc Bonsenyor obtuvo licencia real para abrir ventanas y puertas en su casa, sita en la muralla romana. Unas excavaciones arqueológicas en el número 16 de la calle de los Banys Nous han permitido comprobar la existencia de unas reformas en el muro romano que coinciden con las mencionadas en el documento. Esta gran casa iba desde la calle de los Banys Nous hasta la del Arc de Sant Ramon del Call.



Un edificio, los Baños Nuevos, dieron nombre a esta calle que bordea el muro romano por su parte exterior. El edificio de los baños no se conserva, pero el nombre de la calle mantiene su recuerdo.

The Banys Nous or New Baths building lent its name to this street, which runs along the outside of the Roman wall. The building has disappeared but the street's name preserves its memory.

Carrer dels Banys Nous takes its name from a special building that characterised it for a long time: the Banys Nous or New Baths, which were the medieval city's public baths. They were situated at the corner of this street with Carrer de la Boqueria, on the site that is now occupied by a building with some notable Baroque sgraffito work.

The baths were originally founded in the year 1160 by Abraham Bonastruc, who was associated with count Ramon Berenguer. The count had granted some land for the baths outside the Roman wall, beneath the New Castle, where water abounded, and Bonastruc built and equipped them. According to the contract, the faqi was to operate the baths and he and the count would each receive a third of the profits. Bonastruc's sons came to sell their rights to Guillem Durfort.

The building was made according to the Arabic tradition of bath-houses, but with Romanesque techniques and decoration. It had diverse halls and appurtenances, including one designed to be the *mikvah*. The most important halls were the hall of repose, with a central pavilion and dome, and the halls of the steam baths. The building remained standing, although it was no longer used, hidden beneath the house above it, until its demolition in 1835. The City History Museum of Barcelona preserves maps and drawings of baths as well as a model of the building.

Further up the street one comes to number 16, where archaeological investigations have revealed a substantial stretch of the external face of the Roman wall. It is preserved in its full height, from the foundations below to the watch path at the top. Also discovered were fragments of two square towers and an arch built in the 13th century to join them along this street.

The document from the year 1258 granting the Jew Astruc Bonsenyor a royal permit to break through the city wall of Barcelona, states what Astruc may do with his houses, mentioning windows, beams, doors, arches and vaults, which bring to mind the digs at number 16 and suggests the possibility of interpreting this place as the houses of Astruc Bonsenyor. The rambling mansion extended as far as Carrer de l'Arc de Sant Ramon del Call.

8

calle del Call carrer del Call

Es la calle que dio nombre al barrio y, por extensión, a muchos de los barrios judíos catalanes. Los documentos nos dicen que es la calle que iba al barrio judío y la que constituía su límite meridional. También se la conoció como calle de los Torners.

Ya hemos dicho que su trazado recto de calle romana fue desviado por el cierre de la puerta romana del Castell Nou. En un momento indeterminado, se abrió el muro romano a modo de túnel y la calle del Call siguió hasta la de los Banys Nous. Como testimonio de este hecho, pervive aún un fragmento del muro en la fachada de la casa número 5.

Las casas número 5 y 7 son medievales y han sido restauradas en la época moderna.

El cruce de las calles del Call, de Avinyó, de la Boqueria y de los Banys Nous ha sido conocido como «las cuatro esquinas del Call».

La calle que da nombre al barrio nos sorprende por su animación y su forma; el muro romano que sobresale de una fachada nos recuerda su origen: un callejón cerrado, sin salida, que conducía al barrio de los judíos.

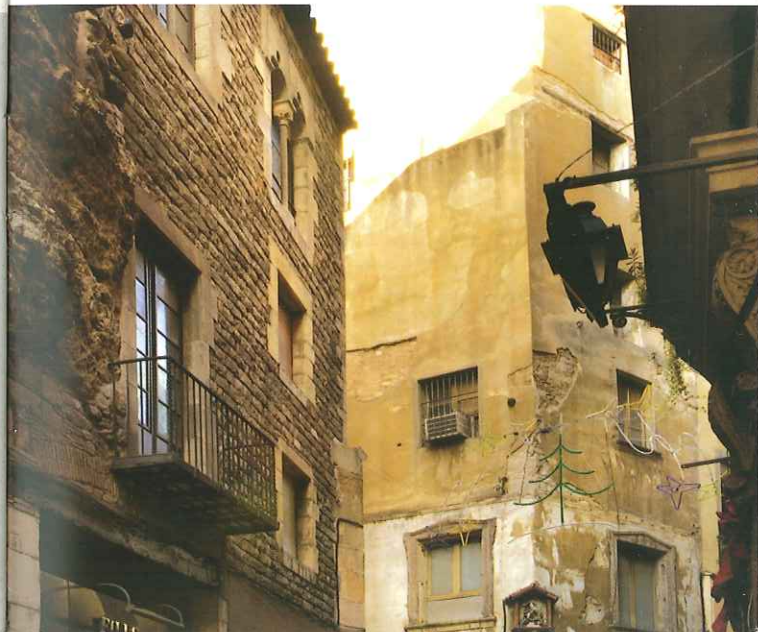
This street lent its name to the whole quarter. It is a very lively place with a surprising layout: the Roman wall projecting from a façade recalls its origin as an enclosed dead-end alley that led to the Jewish quarter.

This is the street that lends its name to the quarter and, by extension, to many other Catalan Jewish quarters. According to the records, this street led to the Jewish quarter and formed its southern limit. It was also known as Carrer dels Torners.

As previously mentioned, its straight layout as a Roman street was diverted by the walling up of the Roman gate of the New Castle. At an unknown moment in time, the Roman wall was opened in the manner of a tunnel and Carrer del Call then came to be extended as far as Carrer dels Banys Nous. In witness to this circumstance, a fragment of the town wall still survives in the façade of the house at number 5.

The houses at numbers 5 and 7 are both medieval and have been restored in the modern period.

The crossing of Carrer del Call, Carrer d'Avinyó, Carrer de la Boqueria and Carrer dels Banys Nous has been known as the "Crossroads of the Call".



el Call Menor the Minor Call

Es conocido también como Call de N'Àngela o Call d'En Sanahuja, nombres que hacen referencia a propietarios de los solares. El barrio es una urbanización que fue planeada en el siglo XIII, formada por cinco manzanas, con una sinagoga y una plaza, y situada al pie del Castell Nou por su parte externa, es decir, en el exterior de la muralla romana.

El Call Menor no tenía comunicación directa con el Mayor. Sus límites eran las calles de la Boqueria, de Rauric, de la Lleona y de Avinyó. Tenía dos puertas, una al pie del Castell Nou, por el lado exterior, y la otra en la calle de la Boqueria, tocando a la calle de Rauric, que posiblemente se trata de una puerta mencionada en el año 1255.

La calle de la Boqueria era la calle que conducía al barrio. De ella salían varios callejones hacia la plaza de la Trinitat (desaparecida al abrirse la calle de Ferran). Esta calle fue ocupada posteriormente por los conversos que se establecieron con sus negocios: orfebres, tejedores de velos, sastres, zapateros...

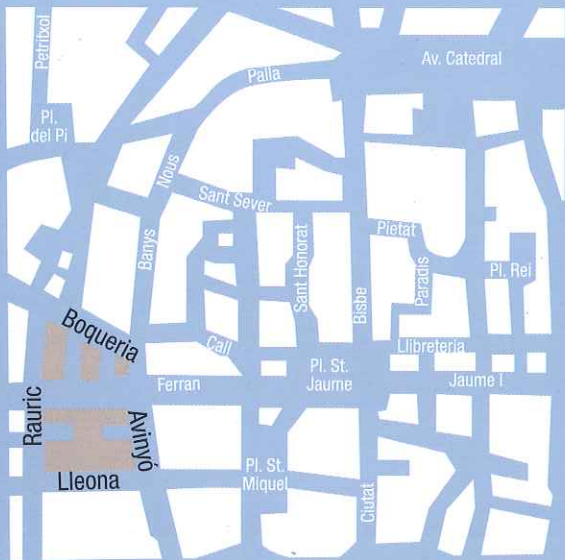
La calle de la Volta del Remel, entrando por Boqueria, conserva aún una torre medieval del siglo XIII; antiguamente se había llamado calle del Arc d'en Sanahuja. Si se observa desde la calle de Ferran, se ve la parte posterior de la dicha casa-torre, mucho menos reformada que la parte anterior.

The Call Menor or Minor Call is also known as Call de N'Àngela or Call d'En Sanahuja, the latter names referring to owners of plots there. The neighbourhood is an urban development that was planned in the 13th century and is formed by five blocks, with a synagogue and a square, situated at the foot of the outer part of the New Castle, that is to say, outside the city wall.

The Minor Call was not directly connected to the Major Call. Its limits were Carrer de la Boqueria, Carrer d'en Rauric, Carrer de la Lleona and Carrer d'Avinyó. It had two gates: one at the foot of the outer part of the New Castle, and the other at Carrer de la Boqueria, adjacent to Carrer d'en Rauric, which may possibly be the gate mentioned in a record from the year 1255.

Carrer de la Boqueria was the street that led to the quarter. Diverse alleys led from it to Plaça de la Trinitat (which disappeared on building Carrer de Ferran). This street was occupied later by the converted Jews who established themselves there with their businesses: goldsmiths, veil weavers, tailors, shoemakers, etc.

Carrer de la Volta del Remel, on entering from Carrer de la Boqueria, may be seen still to preserve a medieval tower-house from the 13th century. The street had been called Carrer de l'Arc d'en Sanahuja in former times. Looking up the street from Carrer de Ferran, one sees the rear part of the tower-house, which has been reformed much less than the front part.



La calle del Arc de Santa Eulàlia, entrando también por Boqueria, está formado por una torre medieval de mediados del siglo XIV llamada Torre de Santa Eulàlia. Algunos callejones, ahora inexistentes, iban de la Volta del Remei al Arc de Santa Eulàlia. Por el lado de Boqueria, las construcciones actuales ocupan aún las parcelas medievales. Por el lado de la calle de Ferran, en cambio, las antiguas parcelas fueron más reformadas con motivo de la apertura de esta calle a mediados del siglo XIX.

La calle de Rauric era antes del siglo XIV una rambla que iba hasta la de Vilanova dels Còdols y que fue «mudada» (trasladada) a la Riera del Pi, actual calle del Cardenal Casañas.

En el centro del Call Menor había la plaza llamada posteriormente de la Trinitat; estaba delante de la sinagoga y desapareció a mediados del siglo XIX. La sinagoga fue convertida en iglesia de la Trinitat por un grupo de conversos, se amplió después a convento y actualmente es la iglesia de Sant Jaume.

El Castell Nou era un castillo medieval sobre la puerta romana que se fue deteriorando con el paso de los años. Diversos documentos nos hablan de derrumbamientos y la necesidad de hacer reparaciones. Una parte importante del castillo cayó en 1553 y los últimos restos (la Torre de Cató) se derribaron en 1848 con la apertura de la calle de Ferran.

Carrer de l'Arc de Santa Eulàlia, likewise on entering from Carrer de la Boqueria, is formed by a medieval tower-house from the middle of the 13th century called the Tower of Santa Eulàlia. A set of alleys once stretched from Carrer de la Volta del Remei to Carrer de l'Arc de Santa Eulàlia. In the part nearest Carrer de la Boqueria, the present-day buildings still occupy the medieval plots. In the part nearest Carrer de Ferran, on the other hand, the old plots were reformed to a greater degree when that street was built in the mid-19th century.

Carrer d'en Rauric was, before the 14th century, the bed of a torrent which ran to the torrent of Vilanova dels Còdols and which was diverted to the torrent called Riera del Pi, now the street named Carrer del Cardenal Casañas.

In the centre of the Minor Call was the square that later came to be called Plaça de la Trinitat. It extended in front of the synagogue and disappeared in the middle of the 19th century. The synagogue was transformed into the church of La Trinitat by a group of converted Jews and was later expanded to house a convent. Today it is the church of Sant Jaume.

The Castell Nou or New Castle was a medieval fortification over the Roman gate. It deteriorated with the passing of time and diverse records mention the collapse of structures and the need to carry out repairs. A substantial part of the castle fell down in 1553 and the last vestiges (Cato's Tower) were demolished in 1848 when Carrer de Ferran was built.

Estas dos calles, el Arc de Santa Eulàlia y la Volta del Remei, conservan gran parte de su aspecto original y muestran cómo era una urbanización medieval, pese a su truncamiento por la apertura de la calle de Ferran a mediados del siglo XIX.

These two streets, Arc de Santa Eulàlia and Volta del Remei, preserve their original appearance to a large extent and show what a medieval urban development was like, even though part of it was cut off by the construction of Carrer de Ferran in the mid-19th century.





Servicio de información:

Museo de Historia de la Ciudad de Barcelona (MHCB)
Conjunto Monumental de la Plaça del Rei

Plaça del Rei, s/n. 08002 Barcelona

Tel.: 93 256 21 22 - Fax: 93 268 04 54

reserves-mhcb@bcn.cat

www.museuhistoria.bcn.cat

www.redjuderias.org



Ajuntament de Barcelona

**Regidoria de Relacions
Ciutadanes i Institucionals**



CONSEIL
OF EUROPE / CONSEIL
DE L'EUROPE



INSTITUT
EUROPÉEN
DES
ITINÉRAIRES
CULTURELS



RED DE JUDERÍAS
DE ESPAÑA
CAMINOS DE
SEFARAD